



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 24,42-51

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Jesús dijo a sus discípulos esta parábola «El Reino de los cielos será semejante a diez mujeres vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. 2 Cinco de ellas eran descuidadas y cinco previsoras. 3 Las descuidadas tomaron sus lámparas, pero no llevaron aceite, 4 en cambio las previsoras junto con las lámparas llevaron aceite en los frascos. 5 Como tardaba el esposo, a todas les entró sueño y se durmieron. 6 A medianoche alguien gritó: “¡Ya está aquí el esposo, salgan a su encuentro!” 7 Entonces todas se levantaron y prepararon sus lámparas. 8 Las descuidadas dijeron a las previsoras: “Compártannos de su aceite, porque nuestras lámparas se están

apagando”. 9 Las previsoras respondieron: “De ningún modo, no sea que no alcance para nosotras ni para ustedes; vayan mejor al mercado a comprarlo”. 10 Pero mientras aquellas iban a comprarlo llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él a la sala donde se celebraba la boda, y la puerta se cerró. 11 Más tarde llegaron las demás vírgenes y exclamaron: “¡Señor, ábrenos, por favor!” 12 Pero él respondió: “Les aseguro que no las conozco”. 13 Por eso ¡estén vigilantes, porque no saben el día ni la hora!».”

Palabra del Señor

MES DE LA PALABRA

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica” Lc 11,28

Mt 25,1-13. Esta exhortación es una invitación a la vigilancia y a la preparación, pero también una fuerte advertencia para aquellos cristianos que no se preocupan por vivir en tal actitud. En el trasfondo bíblico de una celebración de bodas (Cant 1,4; 2,8; 5,2), la clasificación entre mujeres previsoras y descuidadas pone de manifiesto que en la comunidad hay miembros con disposiciones diversas (Mt 13,30.49). Las imágenes de la lámpara y del aceite subrayan la necesidad de la preparación para participar en la comunión eterna con el Mesías y en la fiesta del Reino. Por eso, a pesar de que algunos desde el principio han sido llamados a formar parte de la comunidad, si no se encuentran preparados y vigilantes serán separados de ella.

Las vírgenes previsoras no faltan a la caridad al no darles aceite a las descuidadas (Mt 25,8-9); lo que busca resaltar la parábola es la incapacidad de las descuidadas de adoptar una esencial actitud de colaboración para participar en el Reino; las previsoras no pueden ser cómplices de la desidia y la irresponsabilidad de las descuidadas frente a Dios y sus dones más importantes.

Por tanto, no basta la sola pertenencia a la comunidad, es necesario tener actitudes que respondan de manera adecuada a la condición recibida.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿a quién dirigió Jesús esta parábola? ¿A qué se parece el Reino de los cielos según esta parábola? ¿A quién representan las vírgenes previsoras y las descuidadas? ¿A quién representa el esposo? ¿Qué representa el aceite? ¿Qué le sucedió a las vírgenes descuidadas cuando escucharon el aviso de la llegada del esposo? ¿Qué hicieron las previsoras cuando las descuidadas les pidieron aceite? ¿Qué sucedió mientras las descuidadas iban a comprar el aceite? ¿Qué representa la sala donde se celebraba la boda y la boda misma? ¿Cuál es la actitud que deben tener los discípulos del Señor para estar atentos a su llegada?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato hoy? ¿Con qué personaje de esta parábola nos identificamos hoy? ¿Por qué? ¿Cuál y cómo es el "aceite" (la fe) que tenemos para salir al encuentro del Señor y celebrar la boda con Él? Si no tenemos suficiente "aceite", ¿Cómo y dónde lo podemos "comprar"? ¿De qué manera podemos adelantarnos para ayudar a las descuidadas a tener suficiente "aceite" para celebrar la boda con el Señor?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
común | participación | misión